



Se publica los Domingos.

Madrid, 10 de Abril de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año V.—Núm. 223.



Núm. 1.—TRAJES Y ABRIGOS DE ENTRETIEPO

Año V.—Núm. 223.—M

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—El regalo de este número.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

CRONICA

Los que habitamos en París somos dignos de lástima ¿no es verdad? El telegrafo, manifestación del progreso, ha llevado á todos los ámbitos del mundo la noticia de la barbarie de que estamos siendo víctimas.

En todas partes aparecen de cuando en cuando chispazos de ese rencor que mantienen las clases desheredadas contra las que disfrutan de cierto bien estar; pero en París esos chispazos acusan un refinamiento de crueldad, de salvajismo que espanta y subleva.

Los anarquistas han llegado á inspirar un pavor tan grande, que puede asegurarse que pocos son los parisienses que no sueñen con ellos, que no temen á cada instante ser víctimas propiciatorias del espíritu exterminador que los anima, que no mediten con más ó menos lógica, con más ó menos equidad en ese odio implacable, terrible, asolador, que ha elegido como expresión la dinamita y como fin la destrucción de todo cuanto en tantos y tantos siglos ha creado el inmenso y grandioso trabajo humano.

Como esos seres que aprovechan los adelantos de la ciencia para destruir el progreso, son seres misteriosos que elaboran sus proyectos en el más impenetrable secreto y ni se les ve, ni se sabe quienes son, no dando más señales de vida que las terribles explosiones que tantas víctimas causan, tantos destrozos realizan y tanto miedo despiertan en los ánimos. La imaginación se los figura, los reviste de formas extraordinarias; y esta es quizás la causa de que se escapen de los castigos que merecen, porque los que podrían designarlos resisten temerosos á la tentación de entregarlos á la justicia, y los encargados de velar por el orden social, carecen de la serenidad necesaria para descubrirlos.

El gobierno y las cámaras han convenido en la necesidad de poner término á ese, no sólo horrible sino vergonzoso, peligro que nos amenaza á cada instante, y se ha votado una ley que condena á muerte á los autores y cómplices de los anarquistas que empleen las devastadoras materias explosibles para formular sus teorías y exponer sus aspiraciones.

Algo más habría que hacer, porque no es descabido pensar que los actos de barbarie que cometen obedecen á la desesperación, enfermedad que si por haberla abandonado exige en estos momentos imperiosamente los heroicos remedios de la cirugía, también puede y debe ser objeto de los cuidados de la medicina.

No es este sitio el más á propósito para estudiar á fondo ese estado de una clase social que entraña los mayores peligros para los individuos, para la sociedad, y lo que es aun más doloroso para las conquistas que á fuerza de trabajo, de sacrificios y de martirios ha hecho la humanidad.

Pero además de ser la gran preocupación de los parisienses, y presumo que

de los habitantes de todos los países civilizados, nunca mejor que en esta época del año y particularmente en la gran semana en que vamos á entrar, es oportuno meditar en la conveniencia de unir á la acción enérgica y justiciera de los gobiernos, la de una previsora y fecunda caridad; porque es posible si lo miramos sin pasión que el desarrollo amenazador que ha tomado la anarquía que nos aterra, se deba en buena parte al egoísmo ó por lo menos á la indiferencia con que miran las clases que disfrutan de bienestar á las que viven sumidas en la miseria, en la ignorancia ó en la desventura.

Aún no hace medio siglo que los ricos y los pobres podían verse de cerca, conocerse, estimarse y prestarse mutuamente todo género de favores y servicios. Si no en los palacios, por lo menos en las casas de vecindad, había bohordillas ó modestas habitaciones en las que se albergaban los menestrales; y todas sus aflicciones hallaban eficaz consuelo en la caridad afectuosa de las familias que mejor acomodadas y más felices, se enteraban de las desdichas de sus humildes y respetuosos vecinos.

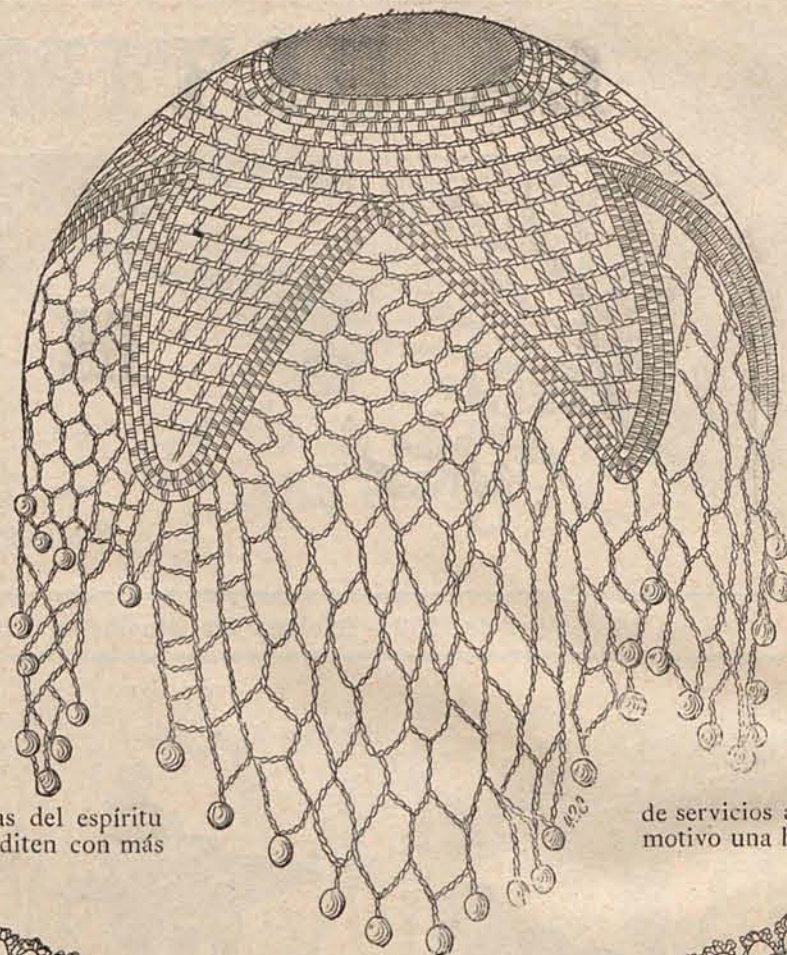
Estos á su vez prestaban todo género de servicios á sus protectores, estableciéndose con este motivo una hermosa corriente de afecto, porque los pobres tenían ocasión de convencerse de que no

todo eran venturas para los ricos, y los ricos podían cerciorarse de las buenas cualidades y hasta de las virtudes de los que no debían favor alguno á la fortuna.

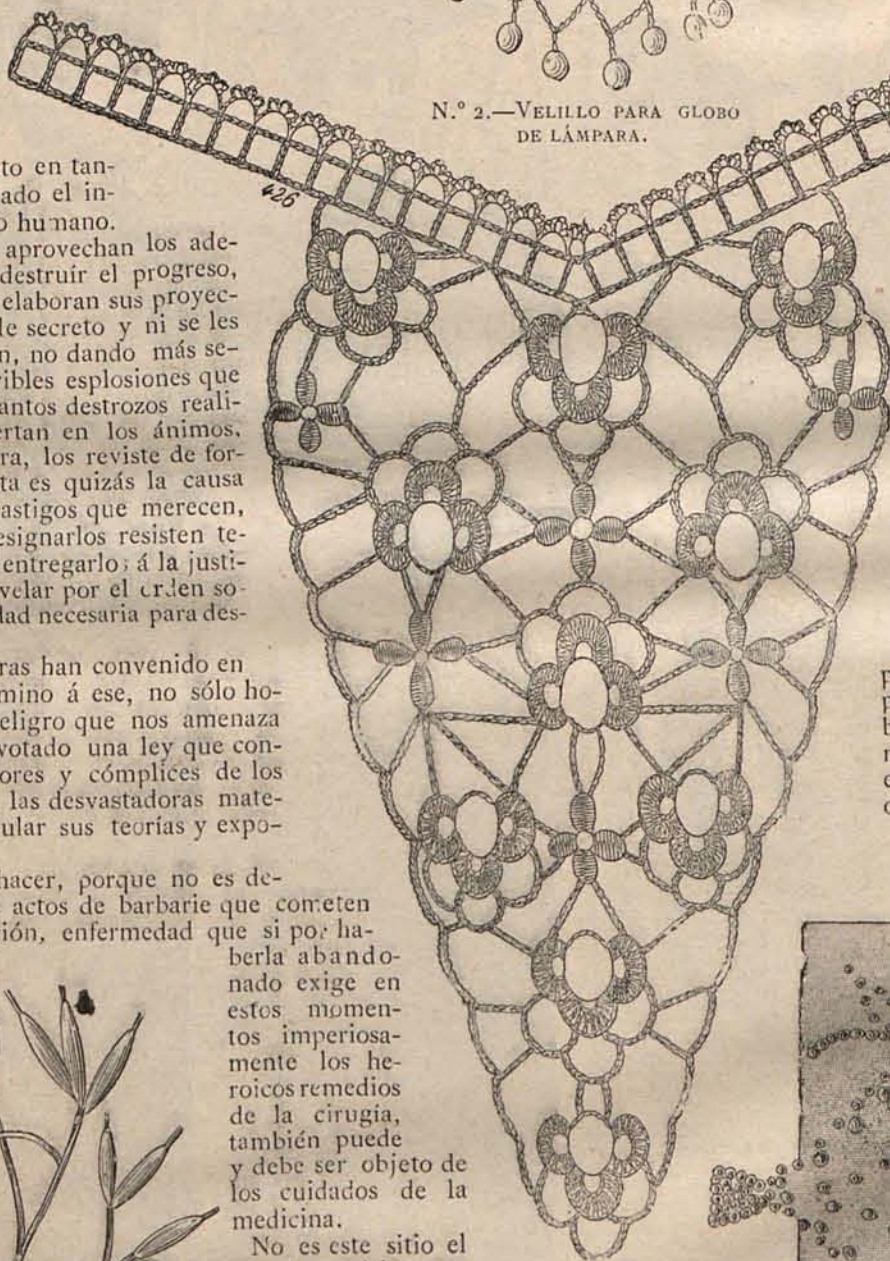
Todavía hay muchas personas que recuerdan lo que ocurrió cuando por efecto de las convulsiones políticas se sublevaba el pueblo y se batía en las calles por sus ideales. Antes que las aspiraciones que los impulsaban á tomar las armas, escribían en su bandera el famoso grito de *Pena de muerte al ladrón*, y los más harapientos y miserables, provistos de fusiles, eran los mejores y más honrados guardadores de la propiedad.

Triunfaron con su ayuda los que les ofrecían la felicidad, y al dormir sobre sus laureles se olvidaron de los sacrificios de aquellos entusiastas auxiliares.

Las luchas aumentaron los gastos, fué preciso aumentar las contribuciones, los propietarios duplicaron el alquiler de sus casas, el precio del terreno se elevó considerablemente; prestando las exigencias del ornato, donde había bohordillas se hicieron habitaciones burguesas, no faltó quien creyéndose filántropo inspirado y economista docente, inventase las barriadas de obreros en las afueras de las poblaciones. Las cla-



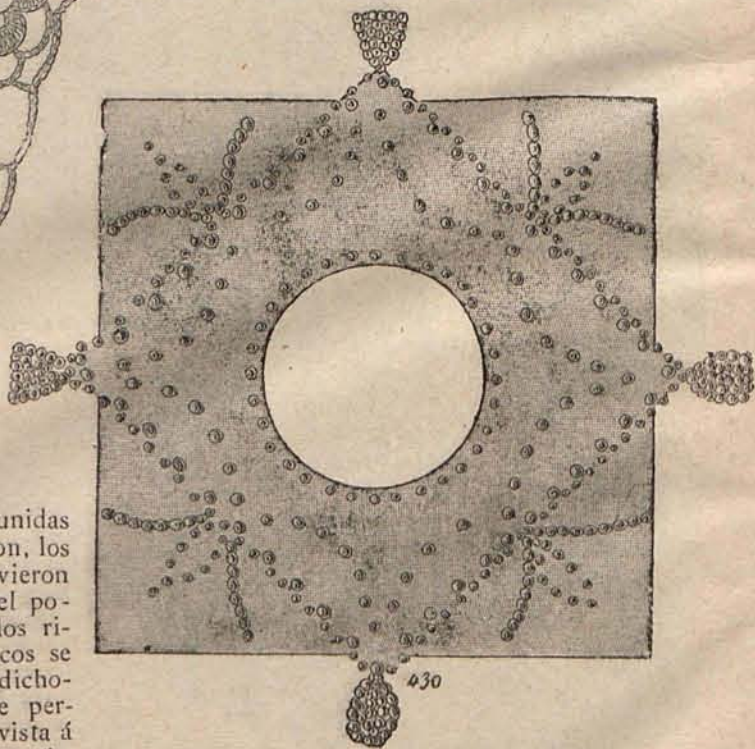
N.º 2.—VELILLO PARA GLOBO DE LÁMPARA.



N.º 3.—GUARNICIÓN AL GROSCHET PARA CAMISA.



NÚM. 4.—ESPIGA DE ORO.



NÚM. 5.—ARANDELA.

celas, luchando con la necesidad diaria, reuniéndose para contarse sus miserias, para desahogar sus rencores, estableciendo comparaciones, saturándose de las teorías socialistas que llevaban á sus míseros hogares, inspirados en la envidia y la ambición, otros hombres que como los anteriores pedían su auxilio para luchar, ahondaron el abismo que separa á los que á los ojos de Dios son hermanos.

Ya en la fatal pendiente, entre los mismos proletarios surgieron divisiones, se envidiaron y odiaron entre sí; al lado del socialismo brotó el anarquismo, y como consecuencia fatal hoy junto á las ideas disolventes brotan los hechos bárbaros.

En este estado las cosas, el instinto de conservación inspira el estermínio de los que quieren deshacer cuanto existe para establecer su imperio efímero, como todo lo que no es natural, sobre la ruina de la obra de los siglos. Pero ni es posible ni basta esterminar á esas fieras que arrastran en su marcha devastadora á multitud de seres, porque no hay ni quien los comprenda, ni quien los auxilie, ni siquiera quien les compadezca.

Justa y legítima es la defensa, y las sociedades hacen muy bien en extremar la energía para combatir á esos enemigos misteriosos y terribles; pero al mismo tiempo es necesario abrir el corazón al sentimiento de la más amplia caridad, y crean mis lectoras que

si me he detenido llamando su atención sobre asunto tan grave, y que parece fuera de lugar en una Revista que en primer término se ocupa en lo bueno, en lo noble, en lo ameno, en lo artístico, es porque se debate lo que más interesa á la familia, la tranquilidad; el orden, la justicia, la prosperidad, y la mujer, cuya poderosa aunque oculta influencia, he señalado tantas veces, es la llamada á salvar el conflicto, á resolver el pro-

blema, inspirando á los hombres que viven de su afecto esos dos sentimientos que son la única salvación: el de la energía para defender el hogar, base y fundamento de la sociedad; el de la caridad para hacer justicia á los derechos desconocidos y para estimular al cumplimiento de los deberes que nos impone la fraternidad en el seno de la familia humana, de que todos, pobres y ricos, dichosos y desgraciados, formamos parte á los ojos de Dios.

Y ahora, algo mas tranquilas, como quien se resuelve á estar bien con su conciencia y á no escasear sacrificios por la conservación de lo que representa en nuestra época las verdaderas

y grandiosas conquistas de la civilización y los ideales que desde este punto de vista acariciamos; buscando como el único remedio la antigua y siempre sublime y eficaz doctrina de Jesucristo cuya Muerte y Pasión conmemora la Cristiandad en estos días, los sencillísimos preceptos: «No hagas á otro lo que para tí no quieras»: «ama á tu prójimo como á tí mismo»; preceptos que resuelven todos los problemas morales y sociales; tranquilas y esperanzadas repito, aban-

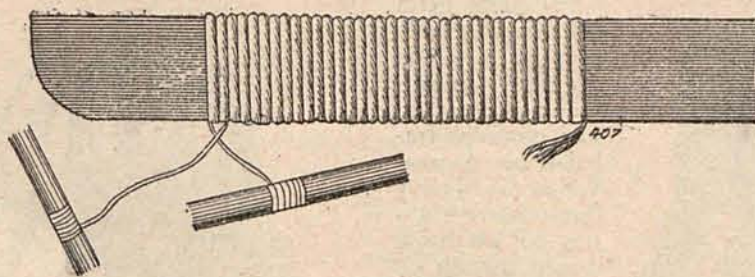


NÚM. 6.—TULIPAN DE LANA



N.º 10.—AMAPOLA DE LANA.

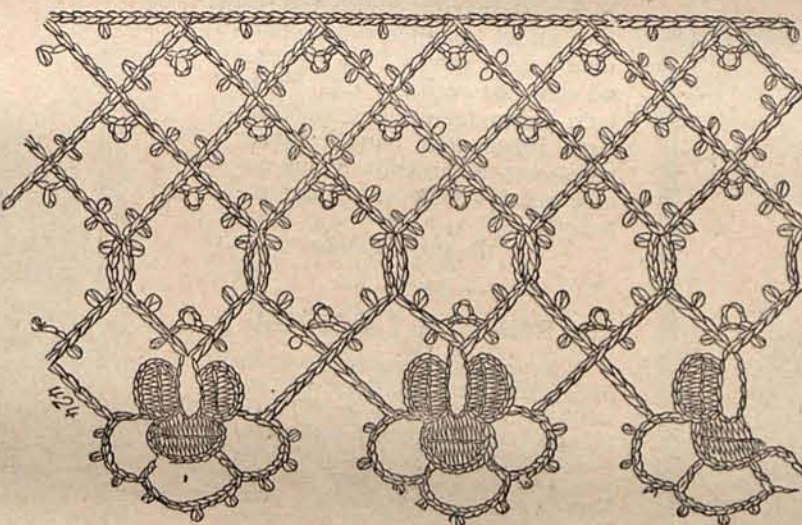
que se debate lo que más interesa á la familia, la tranquilidad; el orden, la justicia, la prosperidad, y la mujer, cuya poderosa aunque oculta influencia, he señalado tantas veces, es la llamada á salvar el conflicto, á resolver el pro-



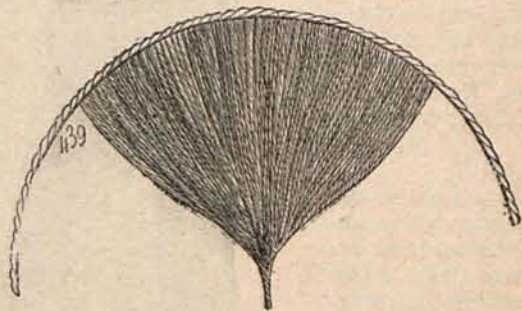
NÚM. 7.—DETALLE DE LA AMAPOLA NÚM. 10.



N.º 9.—DETALLE DE LA AMAPOLA NÚM. 10



NÚM. 11. PUNTILLA AL CROCHET.



NÚM. 8.—DETALLE DE LA AMAPOLA NÚM. 10.



NÚM. 12.—CAMELIA DE LANA.

pueden contener el inmenso número de personas que acuden á escuchar la elocuente palabra de los oradores sagrados y á cumplir los deberes religiosos.

El Padre Didon ha sido el predicador que mayor número de oyentes ha re-

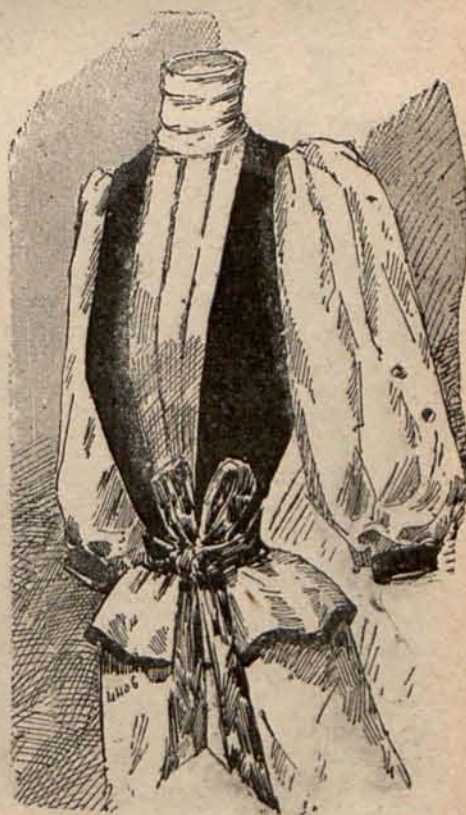


NÚM. 13.—CUERPO PARA SOIRÉE.

unido en torno de su cátedra. Lo más selecto de la sociedad parisienne ha acudido al espacioso templo de la Magdalena no sólo para oír la elocuente palabra del ilustre predicador, sino para manifestarle su simpatía por un acto verdaderamente espléndido que ha realizado. El Padre Didon publicó hará cosa de un año una *Historia de Jesús*. El éxito que ha alcanzado esta obra ha sido colosal. La venta de ejemplares ha producido en tan corto tiempo á su autor cien mil francos, y el virtuoso eclesiástico ha dedicado íntegra esta cantidad á la construcción de un Colegio modelo para niños pobres en el inmediato pueblecito de Arcueil.

Ha nevado en los primeros días de la Primavera y en vez de los trajes de colores alegres y de las capotas ideales formadas con flores, ha sido necesario refugiarse en las pieles como en los días más glaciales del Invierno.

Las aristocráticas familias que pasan la triste estación en Niza, Cannes, Mentón y demás residen-



N.º 14.—CUERPO PARA TRAJE DE RECIBIR.

cias invernales del Mediterráneo, han aplazado su regreso. En Menton aumentan la melancolía de los que allí esperan á que mejore el tiempo para volver á París, la presencia de dos augustas familias infortunadas: la emperatriz Eugenia, que no abandona el luto, y los príncipes de Gales, que lloran la reciente pérdida de su hijo primogénito.

Pero vivimos tan de prisa y las impresiones se renuevan con tan vertiginosa rapidez, que pasar de la tristeza á la alegría y de la alegría á la tristeza, es lo corriente y hasta lo natural en estos tiempos desnaturalizados.

Dentro de breves días no se hablará en los círculos elegantes más que del Concurso hípico, que es la gran preocupación en el apacible período de la Primavera; sea ó no apacible esta estación, cuya bondad desde hace algunos años deja tanto que desear.



N.º 15.—BATA PRINCESA (Delantero.)

Para esta fiesta del gran mundo prepara la Moda grandes y encantadoras sorpresas. Las modistas trabajan con la mayor actividad y discreción. Algunos de los trajes que se lucirán en el Bois se elaboran con el mayor misterio, porque el vivo deseo de las que han de ostentarlos es que no se conozca su secreto hasta que llegue el día del estreno. Lo que más temen es el plagio.

Para terminar, indicaré que ha reaparecido en la buena sociedad un uso antiguo, que en sus tiempos fué una manifestación de la mas respetuosa galantería. No se si en esta época fin de siglo

podrá conservar aquella aureola de pureza y distinción. El uso á que me refiero es besar la mano á las señoras al saludarlas y al despedirse de ellas en un salón. De esta costumbre regia, puesto que en los brillantes tiempos de la monarquía fué cuando alcanzó su mayor apogeo, nació la ceremonia de los besamanos, ahora abolida en los palacios.

Si la restauración de este uso, indica en los caballeros que consideran como reinas á las señoras, no debemos rechazar esta galantería, sobre todo si es respetuosa. Pero juzgo que han de durar poco estos besamanos, y me parece que las lectoras opinan como yo.

BLANCA VALMONT.

CARNET DE LA MODA

El impermeable es una prenda de indiscutible utilidad, sobre todo durante la variable Primavera, y las señoras francesas, tan prácticas como elegantes, prescinden difícilmente de sus buenos servicios. En España se van generalizando bastante y no son pocas las señoras y señoritas de Madrid y provincias que adoptan el impermeable, cuando el tiempo está lluvioso, y no es de extrañar, pues bajo sus amplios y hospitalarios pliegues puede ser resguardado lo mismo el sencillo traje de mañana que el traje de visita ó *soirée*. Como quiera que los impermeables siguen muy de cerca las constantes evoluciones de la Moda, voy á describir á mis amables lectoras los dos modelos de más novedad que hasta la fecha han efectuado su aparición. 1.º Es de lanilla de la India, azul marino, convenientemente preparada. La espalda forma el pliegue *Watteau* que caracteriza las confecciones de este año; los delanteros se ajustan por medio de pinzas y están cubiertos en parte por una especie de esclavina puntiaguda que sustituye á la manga. Dobles escarolados de cinta de gró azul marino forman las hombreras, y de ellas parten largas caídas que quedan flotantes sobre los costados de la prenda. El interior de ella está forrado con seda maíz. 2.º El modelo de que voy á ocuparme se confecciona con seda *caoutchouc* verde reseda. La espalda, de una sola pieza y semientallada, forma en el centro una doble pala prendida en la parte superior con un lazo mariposa de dobles cocas y flotantes caídas hecho con una cinta de faya verde

mirto. Los delanteros, cortados como los de una capa, se cierran en el escote con un broche fantasía. Este impermeable está forrado con raso coral y seda escocesa de tonos verdes y coral. Con el raso se cubre el fondo y la seda escocesa se dispone en anchos biéses sobre los contornos.

El modisto *Redfern*, cuya fama es universal, acaba de exponer un traje que ha sido no poco comentado en los centros de la Moda por lo muy raro é inédito de su hechura. Para confeccionarlo ha empleado finísimo paño violeta de 1 metro 40 centímetros de ancho, única tela con que se puede conseguir la forma en cuestión. La falda, de una sola pieza, está cortada de manera que el delantero quede recto, las caderas



N.º 16.—TRAJE PARA RECIBIR.



N.º 17.—SOMBRERO PARA VISITA.

completamente ceñidas y la cola al biés, verdadero problema que á la simple vista parece imposible de resolver y cuya solución no puede ser más sencilla desde el momento en que se tiene delante el patrón. Grandes botones redondos, planos y forrados de paño violeta cierran la falda sobre el costado izquierdo y el bajo aparece guarnecido con un escarolado de paño colocado sobre el borde inferior de una anchura de paño blanco cubierta de arabescos de pasamanería de oro salpicada de menudas perlas violeta. El cuerpo, de una sola pieza, sin pinzas ni costuras, se abre en forma de doble y opuesta V sobre un plastrón de paño blanco bordado de pasamanería de oro perlada. La parte alta del cuerpo desaparece bajo una esclavina cortada al biés formando picos sobre el



N.º 18.—TRAJE PARA RECEPCIÓN.

pecho y la espalda, y plegada en torno de un cuello *Valois* de pasamanería perlada. El pico de la esclavina que corresponde á la espalda, se fija con un lazo *Watteau* formado con anchura de dos caras de tonos violeta y blanco. Mangas fruncidas en los hombros, huecas en el codo y ajustadas en las bocamangas, de una sola pieza.

Los éncajes de Bruselas, Alençon, Brujas, Valenciennes, Venecia, etc., amarillentos, blancos ó color crudo, comparten con las cintas de moaré, faya y gró y los galones bordados ó perlados, la difícil tarea de adornar trajes, abrigos y sombreros. Con los primeros se forman camisetitas, bertas, cascadas, draperías y escarolados; las segundas se emplean preferentemente para lazos y rizados, y los últimos se colocan planos, ondulados ó en caprichosos *zig-zags*.

Sombrero de Primavera para riguroso luto.—La copa pequeña y redonda, se forma con tres series de abullonados de crepón liso separados por guirnalda de diminutas uvas negras, con hojitas de seda mate. Tres rizaditos de crepón liso dispuestos sobre una ligera armadura de alambre, constituyen el ala. Sobre el centro de delante de ésta, se coloca un lazo de crepón cuyas cocas afectando forma de alas se prenden con largos alfilerones de cabeza de jabache mate. Brides de crepón liso anudadas bajo la barba. El citado modelo es á propósito para señora joven ó señorita, y se recomienda por su severa elegancia.

Como tejidos de alta novedad fabricados para la presente estación, citaré la seda de cambiantes reflejos, la sarga de tonos semiobscuros, la muselina de lana, bien lisa ó bien formando rayas sombreadas ó rameadas de diversos tonos de un mismo color, el crepón de lana, el crepón de seda, la lanilla sembrada de casi invisibles motas de seda, la bengalina de rayas multicolores, la *veloutine* rusa y una completa colección de fulares tan nuevos como distinguidos.

Las orquídeas, flores de aspecto distinguidísimo cuyos pétalos de raros colores parecen recorridos por mágicas tijeras, gozan en estos momentos de marcada predilección y han destronado á los claveles verdes. ¡Pobrecillos! Después de haber conquistado la atención general, se ven hoy despreciados y considerados no solo como feos sino hasta como nocivos á la salud gracias á los procedimientos químicos á que deben su transformación. De seguro que á estas fechas están ya avergonzados de haberse presentado en público tan ridículamente disfrazados; y si esto sirve para enojecerlos es posible que en breve pi lo reconquisten su perdido prestigio.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Número 1.—Trajes y abrigos de entretiempo.—(1) Chaqueta de paño beige. La espalda se ajusta al talle y los delanteros se cierran por medio de tres sardinetas de pasamanería nutria. Cuello vuelto. Mangas lisas.



N.º 19.—BATA PRINCESA (Espalda.)

recta de muselina brochada. Chaqueta larga de paño color masilla, abierta sobre una camiseta de muselina brochada ajustada por medio de un ancho corselete de paño. Este y los delanteros de la chaqueta, están guarnecidos con pequeños botones de azabache. Mangas muy huecas con puños ajustados, abotonados en las bocamangas. Sombrero de crin negra,



N.º 21.—TRAJES PARA RECIBIR.



N.º 20.—TRAJE PARA PASEO.



N.º 22.—TRAJE PARA PASEO.

adornado con un lazo de cinta del que parte un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de muselina, doble ancho, y 3 de paño. Precio del patrón: 3 pesetas. (5) *Traje para visita*. Chaqueta de pekin negro con solapas de moaré, abierta sobre un cuerpo de lanilla coral, plegado en la parte superior y fruncido en la inferior. Mangas lisas. Falda recta cortada al biés de lanilla coral. Sombrero de paja, adornado con un grupo de plumas y un ramo de flores. Tela necesaria para el traje, 6 metros de pekin y 4 de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12.—(Véase Labores.)

Número 13.—*Cuerpo para soirée*.—De terciopelo violeta. La parte inferior se prolonga por medio de una drapería de encaje, y un escarolado de lo mismo rodea el escote y adorna el pecho. Mangas de encaje. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 14.—*Cuerpo para traje de recibir*.—Es de terciopelo azul, muy corto y abierto sobre un plastrón de surah maíz. Cuello alto y mangas huecas, de surah maíz. Un volantito de este mismo tejido rodea la parte inferior del cuerpo. Cinturón de faya azul, anudado delante. Precio del patrón: 2 pesetas.

Números 15 y 19.—*Delantero y espalda de una bata Princesa*.—Es de fina franela color malva. El cuerpo, fruncido en la cintura, se monta en un doble canesú guarnecido con galones blancos. Cuello alto y cuello vuelto prolongándose en solapas fruncidas, adornados con galoncitos blancos. Mangas huecas. Cinturón de la misma tela que la bata galoneado en los contornos y anudado flojo sobre el delantero. Tela necesaria, 8 metros de franela, doble ancho. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Número 16.—*Traje para recibir*.—De lanilla heliotropo forma Princesa. La espalda, entallada, forma en la parte de falda tres pliegues interiores y el delantero se adorna con un plastrón bordado y galones fantasía. Mangas huecas, con altos puños bordados en las bocamangas. Tela necesaria, 8 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 17.—*Sombrero para visita*.—Es de surah color reseda y pasamanería perlada. El centro de delante está adornado con un grupo de violetas y la parte de detrás con un escarolado de surah del que se escapa un alto esprit de pluma.

Número 18.—*Traje para recepción*.—De piel de seda heliotropo. Cuerpo fruncido y cruzado sobre una camiseta de gasa de seda sujeta con galones bordados. Mangas lisas. Falda recta cortada al biés y adornada en el delantero con ricas aplicaciones de pasamanería. Tela necesaria, 15 metros de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 20.—*Traje para paseo*.—Es de lanilla de un tono claro. La falda, recta, está guarnecida en el delantero con cuatro galones bordados dispuestos a lo largo. Cuerpo drapeado sobre un plastrón bordado, ajustado por medio de un alto corselete también bordado. Mangas lisas, listadas por galones bordados colocados al través. Sombrero de terciopelo, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 21.—*Trajes para recibir*.—(1) *Traje para señorita*. Cuerpo chaqueta de lanilla beige claro, abierto sobre un plastrón de lanilla beige oscuro. Los contornos del cuerpo están adornados con bonitas cenefas bordadas con *soutache* azul. Falda recta. Una tira bordada y una serie de almenas sujetas con botones guarnecen el bajo. Tela necesaria para este traje, 9 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas. (2) *Traje para señora joven*. Chaqueta larga de lanilla atigrada, cerrada en el costado. Mangas lisas. De los hombros parten largas caídas de cinta de terciopelo que se cruzan bajo las sisas y bajan hasta el borde de la falda formando cascadas de cocas. Falda de lanilla clara, cortada al biés. El borde inferior se rodea con cintas de terciopelo graciosamente dispuestas. Tela necesaria para este traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (3) *Traje para señorita*. Falda de muselina de lana floreada. Chaqueta de lanilla lisa cortada en almenas y cerrada de un modo invisible. Dos ligeras draperías de muselina de lana parten de los hombros y se ocultan bajo las almenas de los costados. Mangas lisas. Tela necesaria, 6 metros de muselina de lana y metro y medio de lanilla lisa, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (4) *Traje para niña de 7 á 9 años*. De lanilla marfil; blusa fruncida en la cintura y montada sobre un doble canesú bordado. Mangas haciendo juego con el canesú, y hombreras abullonadas. Falda recta, bordada con una estrecha tira bordada. Cinturón de terciopelo azul. Precio del patrón: 2 pesetas. (5) *Traje para señora de mediana edad*. Larga túnica de lanilla gris acero, guarnecida en los contornos con galones de pasamanería. El cuerpo, cerrado por un solo broche, deja al descubierto un chalequito de faya gris hierro. Mangas lisas, abiertas sobre estrechos puños de faya. Falda recta. Los costados están adornados con ligeras draperías de faya. Tela necesaria para este traje, 9 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 22.—*Traje para paseo*.—De faya malva.

Cuerpo coraza escotado sobre un plastrón de encaje negro. Mangas lisas, con vuelillos de encaje blanco. Una aldeta de encaje blanco y varias aplicaciones de pasamanería, adornan la parte inferior del cuerpo. La falda está cortada al biés y se prolonga en media cola. Un encaje negro dispuesto plano guarnece el bajo. Sombrero de seda y encaje, adornado con lazos de cinta. Tela necesaria para este traje, 15 metros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

LABORES

Número 2.—*Velillo para globo de lámpara*.—Se ejecuta con fino torzal verde, rosa y azul empezando por hacer un redondel de 102 puntos de ca. 1.^a 2.^a 3.^a y 4.^a vueltas: Puntos sencillos, aumentándose de 5 á 6 puntos en cada una de las vueltas. 5.^a vuelta: 56 bar, separadas por 1 punto de ca. 6.^a 7.^a y 8.^a vueltas: bar, separadas por 2 puntos de ca. 9.^a vuelta: 3 bar, separadas por 2 de ca, formando 9 huecos, en el 5.^o de los 9 huecos se hacen 3 puntos de ca, en lugar de dos. 10.^a vuelta: 2 bar, 8 huecos, aumentando un punto en el primero y último, 7 bar, 5 bar. 11.^a vuelta: se empieza sobre la 5.^a bar, de la vuelta anterior, 4 bar, 7 huecos, 4 bar; 5 de ca, se pasa un punto y se repite la operación citada. 12.^a vuelta: 4 bar, 7 huecos, 4 bar, 5 de ca, se pasan 2 puntos; 1 bar, en el 3.^o y 5.^o punto de ca. La labor se sigue como indica el modelo disminuyendo en cada pico el número de los huecos hasta que éste quede reducido á uno. El fleco que completa el adorno del velillo, se forma con presillas de puntos de ca, y se remata con perlititas fantasía.

Número 3.—*Guarnición al crochet para camisa de día*.—Los pequeños motivos que la forman, están hechos separadamente y unidos entre sí por cadenas y estrellitas, éstas últimas ejecutadas á punto de aguja. Labor de uno de los motivos: 1 redondel de puntos de ca, 3 presillas de puntos de ca, festoneadas, y sobre éstas otras 3 presillas de puntos de ca, sin festonear.

Número 4.—*Espiga de oro*.—Para adornar jarrones, sombreros, etc. Los tallos son de canutillo de oro de unos 6 centímetros de largo y los granos de la espiga se forman con pétalos alargados, recortados en papel dorado y rellenos de lana amarilla deshilada.

Número 5.—*Arandela*.—La armadura consiste en un cuadro y un redondel de fino alambre, y se cubre con raso azul bordado de perlititas doradas.

Número 6.—*Tulipán de lana*.—Esta flor se compone de 5 pétalos formados sobre moldes de la forma indicada en el grabado, con hebras de lana de Sajonia de tonos azules, rojos ó amarillos, matizados y montados en un tallo de alambre forrado de lana verde.

Números 7, 8, 9 y 10.—*Amapola de lana*.—El grabado núm. 10 representa la flor concluida; y los grabados 7, 8 y 9 dan idea exacta de su ejecución. Para reproducir los pétalos, es necesario un molde de tres centímetros de ancho, sobre el cual se forman 32 presillas con lana inglesa color escarlata, sujetándolas con invisibles alambres. Una vez terminados los seis pétalos, se montan sobre un tallo de alambre relleno de algodón en rama y forrado con hebras de lana verde. Los pistilos de la flor se hacen con lana amarilla y los estambres con lana blanca y amarilla.

Número 11.—*Puntilla al crochet*.—El pie de esta puntilla se forma con 4 vueltas de presillas de puntos de ca, adornadas con piquitos. Sobre el centro de la mitad de las presillas de la vuelta 4.^a se ejecutan pequeñas florecitas rodeadas de presillas de puntos de ca, y piquitos.

Número 12.—*Camelia de lana*.—Esta flor se ejecuta con lana blanca y lana rosa. En torno de un grupo de estambres amarillos, se sujetan tres pequeños pétalos rodeados á su vez por 5 pétalos de distintos tamaños, unos y otros armados con lijeros alambres. Para el tallo, muy corto, y las hojas, se emplea lana verde de tres tonos.

Vida práctica.

Habrán notado las lectoras que hayan fijado su atención en los párrafos del artículo de *El soltero* que aparecieron en el número 221, que partiendo del supuesto injurioso, considerado como regla general, de que las jóvenes casaderas califican de imbeciles á los hombres en estado de merecer, de que ignoran en absoluto las más rudimentarias reglas de la Gramática, de que son una carga gravosa porque gastan mucho en acicalarse, y por último de que, ó no pagan las galas que lucen ó sacrifican las necesidades del estómago al deseo de vestir con elegancia, funda en estas afirmaciones el retraimiento que observan los caballeros que no cuentan con una regular fortuna, para cumplir el deber moral y social de crear nuevas familias.

«O menos modas ó menos sermones á los solteros», dice por fin sintetizando sus opiniones en tan interesante asunto.

Desde luego me anticipé á exponer que el *soltero* tomaba la excepción por la regla general, cosa frecuente cuando se trata de juzgar á la hermosa mitad del género humano; y me disponía á demostrarle no sin cierto afecto, porque en el fondo de su escrito se vé que su corazón es bueno y que lo único que le falta es tratar al bello sexo en general algo más de lo que le ha tratado, á juzgar por los argumentos que emplea; me disponía, repito á demostrarle lo equivocado de su juicio, cuando tres cartas, nada menos que tres, y todas ellas de suscriptoras nuestras, han venido á mis manos ahorrándome la enunciativa tarea.

Como si se hubieran puesto de acuerdo, y no es posible porque residen en distintos y apartados puntos, examinan las acusaciones del *soltero* y las combaten defendiéndose de tal modo que me parece lo mejor reproducir dichas tres cartas.

Así lo haré á la mayor brevedad, no comenzando hoy, porque como pueden observar las lectoras, la explicación de los modelos y de las labores ocupan más espacio que de ordinario, y no es posible prescindir de las *Respuestas* de la Secretaría ni de la siempre interesante revista del *Abate*.

En el número próximo aparecerá la primera carta y las restantes no se harán esperar.

MARIO LARA.

Preguntas y Respuestas.

Una Lunática.—No tengo por qué dispensar á usted.—Es un poco pronto; debe usted esperar á que pasen los tres primeros meses.—Puede usted elegir un sombrero de paja negra.—El pseudónimo que usted ha elegido queda anotado en el libro.

L. B. de T.—Sí, señora; las *Onduladoras Margarita* producen el rizado que hoy está de moda.—Me parece mejor que dé usted preferencia á la muselina de lana.—Entre el forro y la tela se coloca un falso de linón, no muy ancho.—Mil gracias.

O. B. de L. Valladolid.—Celebro que haya usted quedado tan complacida, y sigo esperando sus órdenes.

J. S. Santa Engracia.—No conozco ningún procedimiento que dé buenos resultados para conseguir el objeto que usted desea.

A. Luisita.—El trajecito del niño puede ser de franela blanca, sencillamente adornado con rizaditos de cinta azul muy estrecha, dispuestos en el borde inferior de la faldita y en torno del escote y las bocamangas.—Los granates, las amatistas y las turquesas.—Un lambrequín de paño bordado al pasado.—La forma que usted me indica resulta un poco antigua, y aconsejo á usted la elección de un modelo de más novedad.—Depende en mucho del grado de amistad que una á usted con la persona en cuestión.—Tres metros, por lo ménos.—Agradezco á usted su amable propaganda.

P. L. D.—El precio de un tarrito de *Crema de la Meca* es 6 pesetas en Madrid.—Puede usted usarla con entera confianza, pues no tengo inconveniente en garantizar á usted los buenos resultados de esta preparación.

Una Cartagenera.—Servido encargo y recibido importe.—No hay de qué.

Fifteen years old.—Las letras que usted necesita se publicarán; pero no puedo asegurar á usted en qué número, pues tienen que aguardar su turno.—La marca suele colocarse en el lado izquierdo, bajo las guarniciones del escote.

A. de V. B.—Vea usted lo que dice Clementina en su *Carnet* del pasado número acerca de los sombreros de Primavera.—A mi parecer, es muy interesante bajo todos conceptos.—Efectivamente, se han generalizado mucho en poco tiempo.—Un tamaño regular.—Felicito á usted sinceramente por su buena elección.

Mariposa.—Se pidió á París el patrón del traje.—Si la tela es de doble ancho tiene usted bastante; pero en caso contrario necesita usted 12 metros.—Resultará muy bonito, como no puede menos de suceder siendo usted su autora.—La persona que ha informado á usted no debe estar muy bien enterada; pues casualmente este año, tanto durante la Primavera como en el verano, se emplearán los encajes con más profusión que nunca para el adorno de trajes, abriguitos y sombreros.—Mucho lo celebro, tanto por usted como por nuestra común amiga.

T. T. T. Sevilla.—Paño ligero ó *cheviotte*.—Zapatos de tafete negro.—Cuando usted guste.

A una admiradora de Eiffel.—Pueden ser muy bien independientes de la sillería.—El linón bordado suele dar mejores resultados.—Cretona de pálidos matices.—Sería preferible que lo eligiera usted por sí misma, y en armonía con sus gustos.—Cumple usted enviando tarjeta.

A. Rupertita.—No veo mal en que usted lo adopte; es mas, creo que sentará admirablemente á su simpático hijo.—No es indispensable.—En la hoja que acompaña á este número encontrará usted un lindo modelo de traje de primera comunión muy á propósito para su encantadora hermanita.—Sí, señora; si usted quiere se puede pedir á París el patrón del citado traje.

J. S. de S. J. Cubre polvo de alpaca de seda formando rayitas diagonales.—En ese caso debe usted suprimirlo por completo.—Guantes blancos con cadenas negras.—Acepto gustosísima.

Viuda de C. D.—La forma puede ser la misma; basta con que usted sustituya la tela y los adornos.—El azabache está muy bien admitido para esos usos.

6 de Agosto del go.—No, señora; nada de eso, y puede usted estar segura de que siempre nos ocuparemos en su servicio con singular placer.—Si he de ser franca con usted la diré que no veo medio de utilizar con buen éxito la tela cuya muestra me envía, pues tanto el tejido como el dibujo no gozan por el momento de los favores de la Moda.

J. F. de V.—Envío a usted la expresión de mi sincero pésame por la desgracia que acaba de experimentar.—Un año.—Puede usted adoptar desde luego capota de crespón inglés.—Para la niña traje de lanilla blanca con lazos negros.—Seis meses.—No, señora; no suele proporcionar buenos resultados.—Para conseguir el objeto que usted desea, se venden infinidad de pastas y preparaciones.

G. B. La Carolina.—De las dos muestras que usted incluye en su carta, la verde me parece utilizable para una falda interior guarnecida con encajes negros y la gris á propósito para un traje compuesto de falda cortada al biés, adornada en el bajo con un plegadito de cinta y cuerpo largo abierto sobre unacamiseta de crespón de la China gris plata.—Traslado sus indicaciones á Juan de Luz.—El precio de un patrón de Salida de teatro de la forma indicada por usted, es 1,50 pesetas.

Lalá.—Cumplí su encarguito.—No es necesario que usted las repita, pues tal como estaban han sido utilizables.—¿Por qué me he de reír? Muy lejos de eso encuentro su relato interesantísimo y á usted aún más interesante que su relato.—Puede usted vestir á Conchita de corto cuando cumpla cinco meses.

Las dos rubias.—Pueden ustedes enviarlo en la forma que indican, pues no veo en ello inconveniente.

Siempre viva.—Supongo en poder de usted el dibujo y espero y deseo que haya usted quedado complacida.

Merci.—Si; pues sepa usted que no pienso enmendarme.—En cuanto á eso, puede usted estar segura de que no dejaré de manifestárselo, si es que ese día llega, cosa que en verdad dificulto.—Siento decir á usted que no conozco ningún remedio eficaz para hacer desaparecer esa clase de cicatrices.—Sí, señora; se recibieron.—Es imposible porque no lo admiten en correos.—Servida reclamación.

Spring flowers.—Tengo mucho gusto en contestar á sus amables preguntas: 1.º Lo menos con ocho días de anticipación. 2.º Es indiferente y depende en mucho de las costumbres establecidas en cada localidad. 3.º Sí, señora; no sólo puede sino que debe llevarlo.—Acepto, considerándome muy honrada.

Tres hermanas morenas.—Salvi pregunta si las muestras que ustedes desean son de cuadros, tiras ó puntillas, pues de su clase y tamaño depende el precio.

A. S. Montilla.—Supongo el patrón en su poder.—No tiene usted que abonar nada más.—Puede usted hacerla moderada porque por eso no resultará peor.—No hay de qué.

La Consecuente.—En la plana 3.ª del número 219 encontrará usted dos modelos de faldas interiores que darán á usted idea exacta de su hechura.—Las mangas en cuestión se cortan de una sola pieza y se cierran en la sangría. El forro debe ser ajustado, con costuras en el codo y la sangría.

A. G. de la J. de L.—Hace usted perfectamente bien y participo en todo de su opinión.—Pantalón corto. Blusita marinera ó blusita rusa.—Muy pronto publicaremos algunos modelos de trajecitos á propósito para niños de la edad de los de usted.

L. S. Ferrol.—Entregué los pasatiempos á Sibila.—En cuanto á los trabajos literarios, envíelos usted si quiere, pero no nos es posible prometer su inserción, pues como verá usted nos falta espacio para los trabajos de redacción.

Gatito abandonado.—Contestaré á usted en el número próximo.

L. A. de G.—Servido encargo.

R. B. de A. T.—Resulta un poco corta para lo que hoy se lleva.—Debe usted emplear para el bordado de almohadon sedas argelinas de tonos matizados.

Perez.—Trataremos de complacer á esa señora.

Z. de B. L.—Las camisas de dormir se adornan con encajes ó tiras de bordado inglés y con lazos de cinta de tonos pálidos.—Si usted lo desea, por mi parte no hay inconveniente.—Reciba usted mi más cordial enhorabuena.

A una señorita.—El escudo se coloca en el centro del cuadrado de batista.—Velillo de tul ilusión negro, blanco ó de un color claro.—Sí, señora; el objeto á que alude usted constituye un regalo de buen gusto.—No dejaré de tenerlo presente.

Pensamiento de Canarias.—Empezaba á inquietarme por su largo silencio cuando su amable carta llegó á mis manos y confieso á usted que he reco-

rrido con verdadero interés los bien escritos párrafos en que me da usted cuenta de las peripecias é impresiones de su largo viaje.—Dios quiera que en su nueva residencia sea usted tan feliz como merece y como yo deseo.—Comuniqué al Administrador la parte de su carta que le correspondía.—El Doctor Alegre devuelve á usted sus afectuosos recuerdos.—No deje usted de escribirme, en la seguridad de propocionarme un placer.

A Zulima.—El círculo Diana puede ser de oro liso, esmaltado ó adornado con fina pedrería.—Un poco; pero muy poco.—¿Qué cosas tiene usted!—Las cintas que se emplean para esa clase de rizados son de gró, faya ó moaré y de dos á cinco centímetros de ancho.—Mil gracias por sus buenos deseos.

LA SECRETARIA.

A la luz de la lámpara

Tristes impresiones.—Iglesias profanadas.—La duquesa de Pastrana.—El palacio de los duques de Osuna.—El último drama de Echegaray.—La música nueva y la música vieja.—Sol y aromas.

Se hojean los periódicos ilustrados para buscar en sus grabados motivos de distraer el espíritu y se ve reproducida en los extranjeros la trágica escena de la rue de Clichy en París, y en los nacionales episodios de la inundación de Sevilla. Los periódicos diarios consagran parte de sus columnas á hablarlos de los crímenes de la dinamita.

No hay motivo con todo esto para tener el ánimo tranquilo aunque hasta ahora no hemos visto, por fortuna, de cerca esas terribles catástrofes.

Los escándalos en las Iglesias de París han impresionado tristemente; es la Iglesia para todo buen católico el lugar santo al que están unidos los más dulces recuerdos de la vida. A ella nos llevaba nuestra madre en los días risueños de la infancia, en ella se destaca adornado de flores el altar de la Virgen á la que dirigíamos las oraciones en que se desbordaba nuestra alma en las poéticas expansiones de la adolescencia; allí experimentamos los arrobamientos de la primera Comunión, y allí rezamos por los seres queridos que nos abandonaron postrándonos ante el túmulo cubierto de negro.

La Iglesia es parte de nuestro hogar, y sus vidrieras de colores, sus nubes de incienso, sus imágenes veneradas, los notas del órgano, todo habla á nuestra alma con el dulce lenguaje del consuelo y con los suaves acentos de la esperanza.

Por eso la iglesia profanada nos llena de pena, y parece que se desgarran nuestra alma cuando leemos esas relaciones, cuyos horrores, gracias á Dios, no hemos presenciado.

Por el contrario, el espectáculo que ofrecen las iglesias de Madrid en este tiempo santo, es edificante; la anchurosa nave llena de fieles, el altar alumbrado, la palabra del sacerdote difundiendo la doctrina que es el alimento de nuestro espíritu, como el pan es el de nuestro cuerpo; los cantos del *Miserere* que se pierden en las altas bóvedas, pidiendo al Dios misericordioso perdón, las invocaciones del *Stabat Mater* recordando los dolores de la Virgen Santísima para que aprendamos á llevar con resignación los nuestros; todo esto, derrama sobre las heridas que recibe el alma en las luchas de la vida, un bálsamo dulcísimo que las cicatriza.

¿Que triste sería la existencia si no tuviéramos los desahogos de la oración y los consuelos de la esperanza! Los que los pierden son los desdichados que aumentan la triste crónica del suicidio que aumenta todos los días.

El que cree y espera no se suicida, porque sabe que no concluye todo con esta triste vida; que si es muchas veces pesada carga, ofrece también dichas al que confía, sin abandonar la resignación que es la fortaleza del cristiano.

La muerte repentina é inesperada de la Señora duquesa viuda de Pastrana, ha sido muy sentida. La noble dama vivía desde la muerte de su esposo, acaecida el año 1885, retirada por completo del mundo. Poco á poco se fué desprendiendo, en bien de la religión y de los pobres, de los inmensos bienes que poseía, y la que fué dueña y señora de uno de los más suntuosos palacios del Madrid antiguo, del que se alza en la esquina de la calle de los Reyes y de Leganitos, que tenía las magníficas estancias adornadas con ricos tapices y preciosos cuadros, ha muerto en el cuarto vulgar de una fonda de segundo ó tercer orden.

Su palacio, como la mayor parte de sus cuadros, los cedió á la Compañía de Jesús, á la que había dado ya sus posesiones de Carabanchel.

Su testamento ha aumentado estos legados, y aparte de su palacio de Pau, que ha dejado á sus sobrinos, se puede decir que toda la pingüe herencia del duque de Pastrana, ha pasado á la Compañía de Jesús. También ha hecho una importante dádiva á la Sociedad protectora de los niños de Madrid.

La duquesa ha sido enterrada en el cementerio de las Hermanas del Sagrado Corazón en Chamarín, cumpliéndose así uno de sus deseos.

Descanse en paz la noble y virtuosa dama, con

cuya muerte se estingue uno de los títulos más ilustres de la aristocracia española.

Otro palacio antiguo cerrado hace mucho tiempo, va á recobrar su animación, el de los Osunas, que ha sido alquilado por los Duques Montellano para fijar en él su residencia.

¡Qué espléndidas fiestas se han dado allí! La última fué aquel célebre baile de dominós blancos, que tanto motivo dió de comentarios á la crónica madrileña.

Después le abandonó la Duquesa Leonor, aquella arrogante y hermosa princesa Salm Salm, que llevó el título de Duquesa de Osuna y que murió en el extranjero después de haber contraído segundas nupcias, con el Duque de la Croi-Dulmen.

El hijo segundo de los Duques de Fernán Núñez, al instalarse con su joven y bella esposa en la antigua y señorial morada de los Téllez de Girón, llevará allí las suaves brisas de la Primavera de la vida, perfumadas por el amor y la dicha.

La Primavera de este año ha comenzado muy tristemente con nieblas, frios y lluvias. Ya ha terminado la temporada en el teatro Real, ya ha cerrado el regío coliseo las puertas hasta el Otoño próximo, y muy pronto le imitarán los otros teatros de invierno; pero todavía no han vestido sus galas el Retiro y la Casa de Campo para ofrecer grato solaz á los madrileños madrugadores y á los que gustan de ir á gozar de las dulzuras de los crepúsculos de la tarde lejos de los paseos concurridos.

El último drama de D. José Echegaray, *El hijo de D. Juan*, estrenado en el teatro Español, ha sido un fracaso. El ilustre dramaturgo, abandonó sus procedimientos naturales y propios, para presentar inspi. rándose en el teatro de Ibsén el drama de tesis, y el público no se ha dado por satisfecho.

La tesis desarrollada, no puede fundarse en principio más exacto; los hijos no heredan de los padres sólo el nombre y los bienes, sino su sangre y sus enfermedades. El D. Juan corrompido y libertino no puede dar la existencia á un sér bien organizado, sino á un ser pobre de sangre y sobrado de nervios, quetiene que llegar á la locura por el fatal desequilibrio de su naturaleza.

El drama presentado escuetamente, ha sido más horrible que conmovedor y las desdichas del hijo de D. Juan, no han interesado á nadie.

Casi al mismo tiempo que las funciones del teatro Real, han terminado los conciertos del teatro del Príncipe Alfonso, que han sido la apoteosis de Wagner. Nada tenemos que decir de los éxitos del gran maestro alemán y de lo que va arraigando su música en el gusto del público; pero no vemos razón para que se releguen por ésto al olvido, como quieren los wagneristas, las dulces melodías italianas á las que debemos tan gratas emociones.

¡Aplaudid todo lo que queráis á Wagner! Nosotros batiremos también por él las palmas; pero reneguéis vosotros de Donizetti y de Bellini.

Podemos ensalzar todo lo que queramos las obras de los pintores modernos, sin olvidar por ésto las imágenes de Murillo que brillan en medio del cielo trasladado al lienzo, ni las coqueterías de Watteau, ni las miniaturas que nos representan los encantos de nuestras abuelas encerrados en marcos de brillantes.

Madrid volverá á tener ópera en cuanto las campanas anuncian la buena nueva de la Pascua de Resurrección, y el teatro del Príncipe Alfonso será heredero del Real.

Pero nos hacen falta sol y arcas, porque los tiempos están muy tristes.

EL ABATE.

El regalo de este número

Hoja de dibujos á dos tintas para bordados artísticos originales de D. Manuel Salvi. Contiene los siguientes:

Número. 1.—Cifra Y. Continuación del abecedario para bordar á realce y en tul.—2. Cenefa para bordar en sábanas de lujo (*Encaje Renacimiento*).—3. 4. 5. 6. 7. 8. 9 y 10. Nombres para pañuelos de diario.—11. Nombre de Juana, bordado artístico para almohadas.—12 y 13. Enlaces P. O. C. P. para servilletas.—14. Cifra J para pañuelos.—15. Orla para labores, bordada ó cadeneta.—16 y 17. Cifra para camisas.—18. Enlace E. M. para bordar sábanas de lujo con sedas *Sagrado Corazón* color blanco.

UN BUEN OLOR

Si cerca de ti me pongo siempre aspiro con fruición cuando hueles á jabón De los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Victor Vaisier, Paris.—De venta en las principales perfumerías.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

171

TARJETA ANAGRAMA

M. GLORIA LEBUS NULEVOL

Combinense las letras de la anterior tarjeta, de modo que se lea el título de un drama.

I. T.

172

CUADRADO DE SÍLABAS

• • • • •
• • • • •
• • • • •
• • • • •

Sustitúyanse los puntos por letras, de modo que se lea horizontal y verticalmente:

- 1.º PRENDA DE VESTIR.
- 2.º NOMBRE SUSTANTIVO.
- 3.º ADJETIVO.

UUA GELTRUNENSE.

SOLUCIONES

Al núm. 158.—Diálogo enigmático.

PIANO

La han remitido las señoras y señoritas: María Camino Subiza.—Pensamientos y violetas, 23

de Enero.—Asunción Zapata de Lagunar.—Lorenza Romero.—Una Geltrunense.—Recuerdos... del trancazo.—Mosaico de Cambre.—Gloria García Celada y Muñoz.—Rosario Hombre.—Caña de Azúcar.—La mamá de los cuatro.—Pepita Carreras Bel.—Severa Lubary Placeres.—Fidela Domínguez.—Inés Grande.

Al núm. 159.—Rombo.

P
L I S
P I L A R
S A L
R

La han remitido las señoras y señoritas: María Camino Subiza.—Asunción Zapata de Lagunar.—Una Geltrunense.—Teresa de Cora.—Recuerdos... del trancazo.—Mosaico de Cambre.—Gloria García Celada y Muñoz.—Petra Campillos Baigorri.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Rosario Hombre.—Caña de Azúcar.—La mamá de los cuatro.—Dacia Carabias de Echeta.—Carmela Escuin Navarro.—Pepita Carreras Bel.—The lady of the love.—Fidela Domínguez.—Severa Lubary Placeres.—Inés Grande.

Al núm. 160.—Fuga de vocales.

Del hombre la perdición
afirman que es la mujer.
¡Cuántas veces este ser,
es del hombre salvación!

La han remitido las señoras y señoritas: María Camino Subiza.—Carmen Pellón de Manteca.—Anémona.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—María Castellón.—Asunción Zapata de Lagunar.—Lorenza Romero.—Una Geltrunense.—Teresa de Cora.—Recuerdos... del trancazo.—Mosaico de Cambre.—Gloria García Celada y Muñoz.—Matilde Perales y García.—Pe-

tra Campillos Baigorri.—Cuna de España.—Rosario Hombre.—Caña de Azúcar.—La mamá de los cuatro.—Dacia Carabias de Echeta.—Carmela Escuin y Navarro.—Pepita Carreras Bel.—The lady of the love.—Fidela Domínguez.—Severa Lubary Placeres.—Inés Grande.

CORRESPONDENCIA

The lady of the love.—Procuraré complacerla.

Merci.—Es muy bonito el pasatiempo que se ha servido remitirme y se publicará si me autoriza usted para que haga en él una pequeña corrección.

A. L. de B.—No participo de su misma opinión y en cuanto les llegue el turno se publicarán.

Una Geltrunense.—Puede usted hacerlo; pero como requiere hacer un fotograbado especial, tardará bastante en publicarse.

Muñequita.—Entran en turno, pero necesito que me remita la solución detallada del acróstico.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne a las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acuaelras, cromos, labores en co-

lores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses.....	3	pesetas.
Seis meses.....	6	»
Un año.....	12	»

(por medio de comisionado.)

Tres meses.....	3'50	pesetas.
Seis meses.....	7	»
Un año.....	14	»

Número suelto, 25 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO A DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN O ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid
Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

LICOR LAVILLE GOTA REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR e HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estomago. Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estomago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS de DETHAN

Recomendada: contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el

Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medico de San Petersburgo.

1853 1855

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B.—El Yoduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

? Aparato (litografía de despacho completo).

Franco, 3 pesetas en sellos de correo a Dugour, 40 Faubourg Saint Martin, Paris. Gratis álbum ilustrado, 100 artículos nuevos.

Juan B Barros.—Agente general de periódicos nacionales y extranjeros y centro de suscripciones en Santa Marta (Colombia.)

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISANT. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de

PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dacchino

y en las principales farmacias.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Resaca, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ACCESORIOS DE MOBILIARIO

Nunca como en la época presente se ha concedido tanta importancia á los mueblecitos fantasía.

Los clásicos salones amueblados con la severa sillería, los indispensables entredoses y los inmensos espejos, se han visto invadidos por una verdadera nube de sillas volantes, confidentes, biombos, etagères, mesitas de innumerables formas, porta-retratos, caballetes, etc., etc., que prestan á las habitaciones un aspecto de vida y movimiento muy de apreciar en mi humilde parecer.

Los mueblecitos que me ocupan ofrecen ade-



NÚM. 2.—SILLA FANTASÍA.

más una indiscutible ventaja; son una exposición permanente de las habilidades y buen gusto de la señora y señoritas de la casa, puesto que en su mayor parte están adornados con lindos bordados tan caprichosos como artísticos, obra de sus manos.

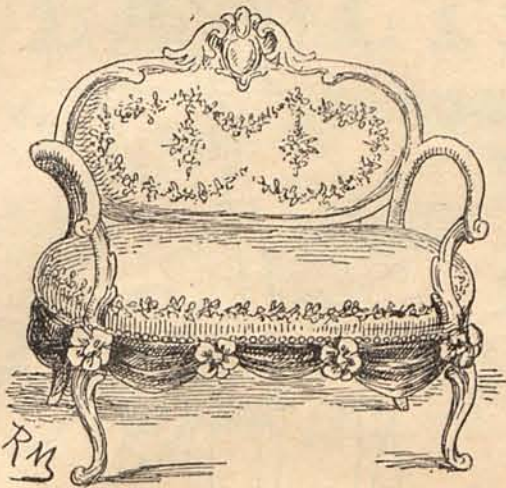
En la presente página ofrecemos á nuestras suscriptoras varios modelos de mueblecitos fantasía, muy dignos de ser copiados. He aquí su detallada explicación:

Número 1.—*Canapé Luis XV.*—Es de madera dorada y tallada. El asiento, lo mismo que el respaldo están tapizados con piel de seda de un



NÚM. 5.—PANTALLA DE MANO PORTAFOTOGRAFÍAS.

bonito tono azul pálido, y uno y otro lucen en calidad de adorno guirnalda de capullos de rosa con ligero follaje bordadas sobre el fondo al pasado, punto de cordoncillo y punto de espina con sedas argelinas de tres tonos rosa pálido y cuatro tonos verde hoja seca. La parte inferior del asiento, aparece rodeada con draperías de raso rosa, sujetas á intervalos iguales por escarpelas de cinta de faya azul pálido.



NÚM. 1.—CANAPÉ LUIS XV.

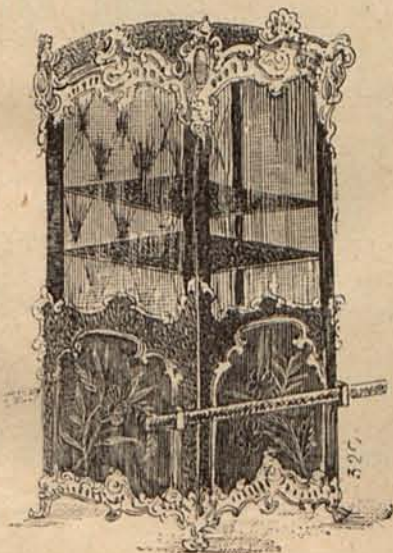
Número 2.—*Silla fantasía.*—El respaldo y los brazos de forma ovalada, son de junco barnizado. El primero está guarnecido con una drapería de raso coral, rodeada de un fleco de pasamanería de seda de tonos coral y acero. Los extremos de la drapería se fijan sobre la parte superior del respaldo con dos lazos de cinta color granate. El asiento se forra con raso coral, bordado á punto ruso y punto de espina con torzal granate y acero, y de él par-



NÚM. 4.—ETAGÈRE JAPONESA.

ten largas draperías, guarnecidas con flecos de pasamanería de seda coral y acero.

Número 3.—*Silla fantasía.*—De junco dorado. El respaldo, de forma cuadrada, se adorna en la parte superior con un retazo semitriangular de terciopelo verde mirto forrado de seda hoja de rosa, bordado de aplicaciones recortadas en terciopelo hoja de rosa, cosidas sobre el fondo por medio de puntos de Bolonia hechos con hilillo de plata. El asiento está

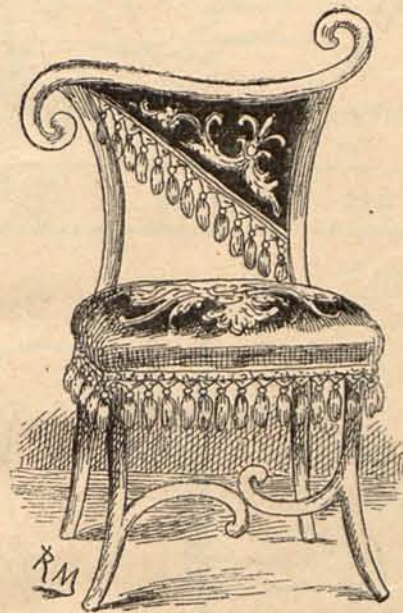


NÚM. 6.—GUARDA JOYAS EN FORMA DE SILLA DE MANO.

tapizado con terciopelo verde mirto, sembrado de caprichosas aplicaciones de terciopelo hoja de rosa. Flecos de pasamanería de seda de tonos rosa y verde, completan el adorno de la silla.

Número 4.—*Etagère japonesa.*—Este original mueblecito es de bambú dorado. Las pequeñas plataformas que sirven para colocar objetos artísticos, están forradas de raso oro viejo, y la tabla superior aparece cubierta con raso negro bordado de oro y encerrada en un marco formado por un flequito de madroños de pasamanería de oro.

Número 5.—*Pantalla de mano portafotografías.*—La armadura se forma con dos cartones;



NÚM. 3.—SILLA FANTASÍA.

el primero redondo, está cubierto con peluche violeta plegada y sirve de fondo; el segundo cortado en forma de media luna, se dispone sobre el primero como indica el modelo, después de haberlo forrado con un pedazo de peluche violeta, adornado con un bonito ramo de flores bordado al pasado con seda de tonos lila, heliotropo blanco y reseda. El mango de la pantalla es de madera forrada de peluche, y se guarnece con un lazo de faya heliotropo.

Número 6.—*Guarda joyas en forma de silla de mano.*—Es de madera de ébano finamente



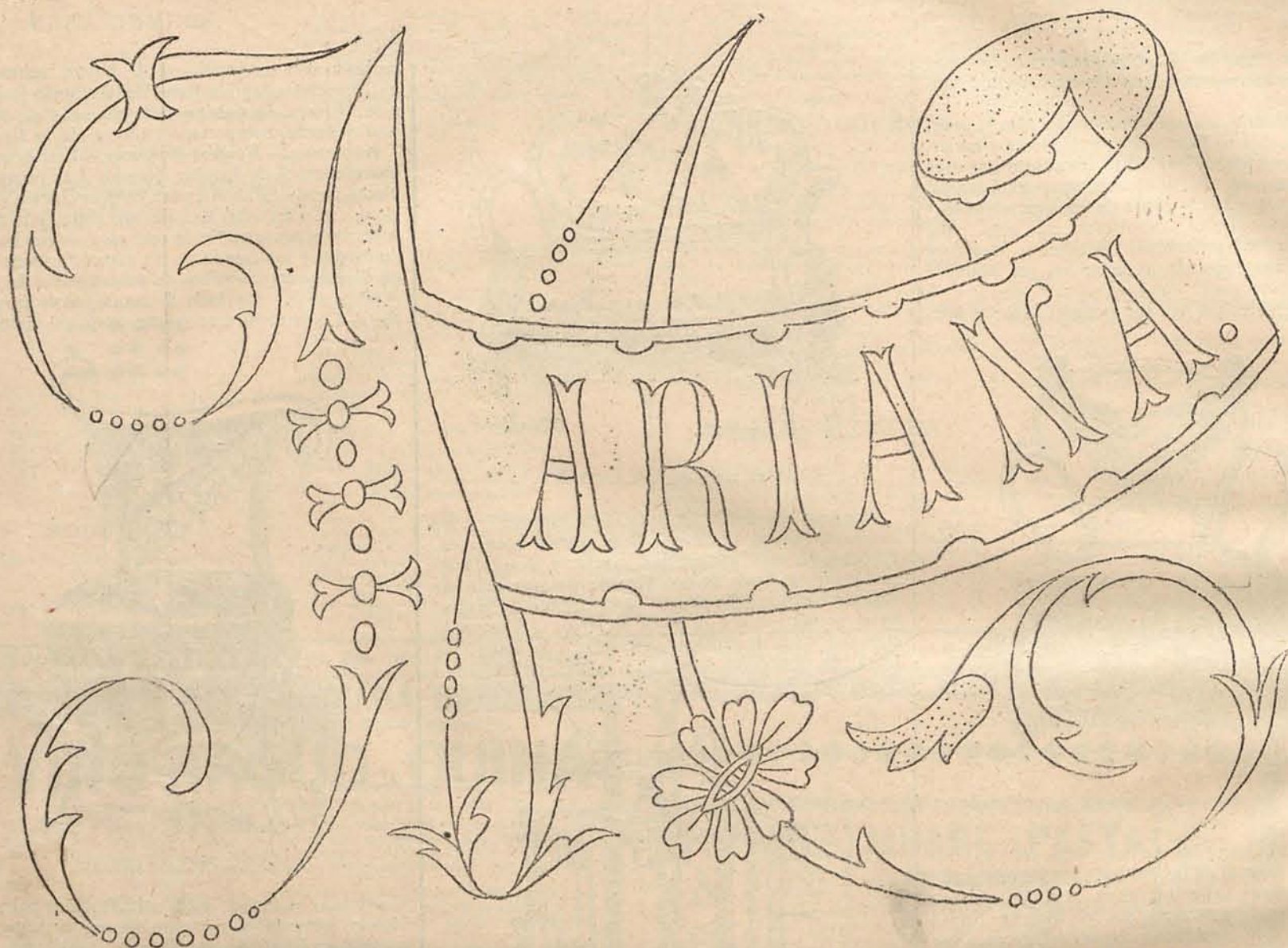
NÚM. 7.—CESTO PARA PAPELES.

trabajada, adornada con incrustaciones y relieves de oro. El interior, provisto de dos tablitas que sirven para colocar las alhajas, está forrado de raso botón de oro.

Número 7.—*Cesto para papeles.*—De junco trenzado, forrado con terciopelo verde oliva, y rayado al través por anchas bandas de peluche verde obscuro bordadas al pasado con torzales de tonos matizados.

CLEMENTINA.

A toda reclamación deberán acompañarse las detalladas señas del domicilio de la señora suscriptora, ó por lo ménos el número de orden de su suscripción. De otro modo nos es imposible, por el nombre sólo, saber donde reside la persona que reclama; y ésto nos priva del gusto de atender inmediatamente á las reclamaciones.



LABORES EMPEZADAS, ARMADURAS, DIBUJOS Y ARTICULOS PARA BORDAR, CASA-SALVI. 1 C/ Laurel 1. MADRID.



Número 1. Nombre de Mariana para bordar almohadas con sedas lavables de colores pálidos.—2. Nombre de Alicia para bordar almohadas con hilo Japonés.